

## *Alcina en Beverly Hills*

PEDRO COCO

Como suele ocurrir en la mayoría de los teatros de ópera, es Händel el compositor barroco al que los programadores suelen acudir para sus temporadas por el tirón que indudablemente tiene el inmortal alemán. Y con esta *Alcina*, que se presentaba por primera vez en el Maestranza, se puso de nuevo el contador a cero en Sevilla: desde la estupenda *Agrippina* de 2020 no teníamos una producción barroca con todos sus ingredientes.

La propuesta de Lotte de Beer, como es costumbre en estos casos, fue actualizar la trama, y llevó la historia de la heroína a un ambiente californiano de mitad del siglo pasado, con un cuidado vestuario y la recreación de una típica casa de la Costa Pacífica. No hubo, pues, fieras, aunque los hombres que deambulan por las estancias vestían siempre prendas con detalles de *animal print*, y la cordialidad y la opulencia se fueron desmoronando a medida que lo hacía el control de Alcina sobre Ruggiero. En la segunda parte, el esqueleto metálico de la casa y la siniestra iluminación recrearon el interior de un alma atormentada a la que los fantasmas del pasado -con los que compartía los colores de sus prendas- y del futuro -reviviendo con resignación la decadencia- visitaban puntualmente. Una pena que se decidiera optar por cortar algunas escenas o *da capos*. Además, centrándose en el derrumbe de la maga, la directora de escena consideró que el ballet o el coro final ya no tenían sentido.

de Beer, Alcina  
© 2024 by  
Guillermo Mendo

**Sevilla, martes, 6 de febrero de 2024.**

Teatro de la Maestranza. Georg Friedrich Händel: Alcina. Drama en tres actos con libreto de Antonio Fanzaglia. Lotte de Beer, dirección escénica. Julia Langeder, reposición de la puesta en escena. Christof Hetzer, escenografía. Joline van Beek, vestuario. Constanze Müller, reposición de vestuario. Alex Brok, iluminación. Juan Manuel Guerra, reposición de la iluminación. Jone Martínez (Alcina), Maite Beaumont (Ruggiero), Lucía Martín-Cartón (Morgana), Daniela Mack (Bradamante), Ruth González (Oberto), Juan Sancho (Oronte) y Riccardo Novaro (Melisso). Orquesta Barroca de Sevilla. Director: Andrea Marcon. Producción original creada por Deutsche Oper am Rhein Düsseldorf Duisburg.



Haendel: Alcina. Andrea Marcon, dirección musical. Lotte de Beer, dirección escénica.

El apartado musical sobresalió gracias una Orquesta Barroca de Sevilla brillante, de sonido homogéneo y muy atenta a los dictados dramáticos de Andrea Marcon, un director que supo destacar el crisol de emociones de la partitura con un juego dinámico variado, elegante y fluido.

Asimismo, convenció el reparto al completo, que reunía a voces patrias muy comprometidas y habituales del repertorio barroco. Comenzando por una de las más internacionales,

Sevilla, Teatro de la Maestranza, febrero de 2024. © 2024 by Guillermo Mendo.

Maite Beaumont, que lleva tiempo demostrando que en este repertorio está a la altura de los roles más exigentes. A pesar de la eliminación de algunas de sus arias, Ruggiero ofreció a la mezzosoprano navarra de tan personal y bello timbre la oportunidad de brillar, tanto en las escenas de bravura, con una ágil e imaginativa coloratura, como en las de canto *spianato*, gracias a un aliento controlado y un gusto exquisito.

A su lado, una Alcina de voz cristalina, que en sus intervenciones parecía identificarse más con la joven e inocente hechicera por la claridad de sus mimbres y la brillantez del agudo; implicadísima Jone Martínez en las grandes escenas, llegó a la excelencia en “Mi restano le lagrime”.

Lucía Martín-Cartón, expresiva y cómoda en el rol, resultó ideal desde cualquier óptica como Morgana. Junto al expresivo violonchelo de Mercedes Ruiz -¡qué derroche de sensibilidad en la *cadenza!*- detuvo el tiempo en “Credete al mio dolore”.

Cerrando el cuarteto femenino protagonista, la voz más grave: una Daniela Mack que revalidaba su anterior presencia sobre las tablas del Maestranza. No tuvo dificultades para abordar una coloratura exigente y plasmó en su instrumento la nobleza de Bradamante.

Tanto Juan Sancho, cómodo en la nada fácil escritura de Oronte, como el autoritario Riccardo Novaro o la sensible Ruth González cumplieron y colaboraron al éxito de una velada barroca que esperemos tarde menos en repetirse. Cuatro años será mucho, y Vivaldi, a excepción del tour con Alan Curtis en concierto, no se ha visto escenificado aún por estas latitudes.



Haendel: Alcina. Andrea Marcon, dirección musical. Lotte de Beer, dirección escénica. Sevilla, Teatro de la Maestranza, febrero de 2024. © 2024 by Guillermo Mendo.